

# Arquitectura para la salud y el descanso (1914-1975)

ACTAS PRELIMINARES

Pamplona, 27/29 abril 2022

Escuela Técnica Superior de Arquitectura  
Universidad de Navarra



# DE LA TUBERCULOSIS AL RELAX

## SALUD, OCIO Y ARQUITECTURA EN EL VALLE DE COACHELLA<sup>1</sup>

Daniel Díez Martínez  
Universidad Politécnica de Madrid

### EL DESIERTO CURA: CABAÑAS FERROVIARIAS PARA LOS ENFERMOS

Cuando la expedición comandada por Juan Bautista de Anza llegó al desierto del valle de Coachella en el siglo XVIII, los exploradores españoles quedaron tan impresionados con los manantiales de aguas termales presentes en aquellas tierras áridas que denominaron a sus pobladores nativos, un clan perteneciente a la tribu Cahuilla, indios Agua Caliente. Esta abundancia de agua subterránea, en combinación con el clima cálido y seco del desierto, que ofrece 354 días de sol y unos 150 milímetros de precipitación al año, atrajo a finales del siglo XIX a médicos naturópatas y otros gurús de la salud convencidos de que el aire puro y seco y los baños de sol eran el mejor antídoto contra la tuberculosis, la artritis y casi cualquier enfermedad relacionada con el aparato respiratorio o la piel. Los viajes de salud al desierto del sur de California se convirtieron en una práctica común entre las clases altas estadounidenses del momento.

La Southern Pacific Railroad Company aprovechó esta oportunidad de mercado y coordinó sus trabajos de construcción de la red de ferrocarril que conectaría Yuma (Arizona) y Los Ángeles con la de una serie de cabañas para viajeros enfermos en la localidad de Indio<sup>2</sup>. En un artículo publicado en *The New York Medical Record* en 1888, Walter Lindley, profesor en la Facultad de Medicina de la University of Southern California y presidente de la Sociedad Médica Estatal de California, contaba su experiencia después de visitar el lugar<sup>4</sup>:

“He encontrado en Indio asmáticos, reumáticos y tuberculosos, y todos ellos reportan recuperaciones maravillosas. Los asmáticos y tuberculosos afirman que cuanto más se adentran por debajo del nivel del mar<sup>3</sup> y más seca está la atmósfera, más fácil respiran. Los reumáticos afirman que el calor y la sequedad mejoran la circulación, que alivia sus dolencias”.

En otro artículo escrito tres años después, el profesor Lindley aseguraba que “durante años he podido ver evidencias indiscutibles de los beneficios del clima de Indio para personas que padecen reumatismo, asma, tuberculosis y ataques de nervios”<sup>5</sup>, y también hablaba de las instalaciones existentes y del potencial de la zona<sup>6</sup>:

“Los principales propietarios de esta ciudad están construyendo una serie de cabañas de [...] dos habitaciones y un baño, [...] que resuelven el problema de brindar un alojamiento confortable para el paciente sin necesidad de exponerse a la influencia deprimente de otros enfermos.

1. Acción financiada por la Comunidad de Madrid en el marco del Convenio Plurianual con la Universidad Politécnica de Madrid en la línea de actuación Programa de Excelencia para el Profesorado Universitario.

2. CULVER, Lawrence, *The frontier of leisure. Southern California and the shaping of modern America*, Oxford University Press, Nueva York, 2010, p. 150.

3. El punto más profundo de la cuenca del valle de Coachella está a 228 pies (69 metros) por debajo el nivel del mar y se encuentra en la superficie del lago salado de Saltón, creado accidentalmente en 1905 tras un error de cálculo en una obra de ingeniería. “Timeline of Salton Sea history”, en *The Salton Sea Authority* [sitio web], <https://saltonsea.com/get-informed/history/>

4. LINDLEY, Walter, “Indio. A health resort in the American Desert”, en *The New York Medical Record*, 1888. Reproducido en *Indio. The Colorado Desert for health*, p. 6.

5. LINDLEY, Walter, “Indio. A palm forest in the desert”, conferencia leída en la Convención Sanitaria Estatal de San José (California), 16 de abril de 1891. Reproducido en *Indio. The Colorado Desert for health*, p. 11.

6. *Ibid.*, pp. 11-12.

[...] California dispone de un centro de salud como no hay otro en el mundo. Sus grandes ventajas son, primero, la aridez; segundo, la suavidad de la temperatura durante los meses de invierno; tercero, una temperatura estable; cuarto, un excelente suministro de agua; quinto, buen alojamiento; y, sexto, instalaciones ferroviarias satisfactorias”.

Siguiendo la estela de las cabañas de la Southern Pacific Railroad Company, el autoproclamado “doctor” Welwood Murray construyó el primer hotel en el valle de Coachella en 1886<sup>7</sup>, el Palm Springs Hotel, un edificio tipo rancho de una sola planta con capacidad para 20 personas<sup>8</sup>, emplazado junto a un oasis de palmeras a unas 20 millas al noroeste de la estación de trenes de Indio. Este hotel, así como el cercano Green Gables Health Resort, otro de los primeros en abrir en la zona, estaban dedicados única y exclusivamente a los enfermos<sup>9</sup>.

## LOS PIONEROS: DE SANATORIOS A HOTELES CON PISCINA

En 1909, Nellie Coffman, aquejada de una tos persistente y graves problemas respiratorios, adquirió un pequeño pedazo de desierto en el que levantó un asentamiento para enfermos de tuberculosis que constaba de una choza de tres habitaciones, cuatro más en un viejo establo y unas cuantas tiendas de campaña de estructura ligera y lona. Nació en aquel momento The Desert Inn and Sanitorium, un lugar donde los enfermos podían pasar largas temporadas sentados a la sombra de un cobertizo hecho con hojas de palmeras que Coffman había mandado hacer inspirándose en las construcciones de los indios Aguas Calientes<sup>10</sup>.

Cuando se demostró que la tuberculosis era una enfermedad microbiana y altamente contagiosa, que nada tenía que ver con la pureza del aire, muchos de los dueños de estos complejos cambiaron su política de acceso y los tuberculosos dejaron de ser admitidos en sus instalaciones<sup>11</sup>. En la misma línea, en 1917 Coffman eliminó el “Sanitorium” del nombre y construyó un nuevo edificio, más grande, que se convirtió en la pieza central de un conjunto llamado a transformar un sencillo asentamiento para enfermos en un lugar de descanso de lujo para las vacaciones de invierno. En 1920, The Desert Inn había multiplicado su tamaño y podía acoger a cien huéspedes repartidos en un total de treinta y cinco *bungalows* de estilo revival misionero español dispuestos alrededor de un gran patio en el que se plantaron palmeras y árboles frutales (Fig. 1). En 1925 llegaría la piscina, la primera de Palm Springs, y el año siguiente se inauguraron nuevos edificios que alojaban tiendas y boutiques, una cafetería, un restaurante, y hasta una pequeña oficina de corretaje de bolsa. El hotel de Coffman tenía capacidad para doscientos huéspedes, que eran recibidos en un lujoso vestíbulo presidido por un mural que representaba la expedición de Juan Bautista de Anza por el valle de Coachella en 1774<sup>12</sup>.

Durante la década de 1920, la pujante actividad turística en la zona<sup>13</sup> animó a muchos a reconvertir aquellos modestos sanatorios en establecimientos para una élite de estrellas de Hollywood, políticos, intelectuales y magnates, que llegaron al desierto en busca de un tipo de ocio y descanso basados en la combinación de vida social con actividades físicas de recreo al aire libre. En 1930, un viajero aseguraba con ironía: “jamás he visto a tanta gente tomándose sus placeres tan en serio como en este lugar: creo que aquí uno puede curarse de cualquier enfermedad”<sup>14</sup>.

7. El año en que Murray construyó su hotel ofrece dudas. Algunas fuentes establecen que tuvo lugar en 1886 (“A History of Health Consciousness”, en *Visit Palm Springs* [web], 7 de agosto de 2020, <https://visitpalm Springs.com/a-history-of-health-consciousness/>), otras en 1887 (MORUZZI, Peter, *Palm Springs holiday: a vintage tour from Palm Springs to the Salton Sea*, Gibbs Smith, Layton (Utah), 2009, p. 18), y otras en 1888 (CULVER, L., op. cit., p. 150).

8. MORUZZI, P., op. cit., p. 18.

9. BRIGHT, Marjorie Belle, *Nellie's Boardinghouse: A Dual Biography of Nellie Coffman and Palm Springs*, ETC Publications, Palm Springs (California), 1981, pp. 12-14.

10. CULVER, L., op. cit., pp. 152-153.

11. ABEL, Emily K., *Suffering in the Land of Sunshine: A Los Angeles Illness Narrative*, Rutgers University Press, New Brunswick (Nueva Jersey), 2006.

12. BRIGHT, M. B., op. cit., pp. 94-96.

13. El nacimiento y consolidación del turismo en el valle de Coachella, concretamente en la ciudad de Palm Springs, se encuentran desarrollados en profundidad en Díez Martínez, Daniel, “Palm Springs, un oasis de hedonismo moderno”, AAVV., en *Territorios del turismo: el imaginario turístico y la construcción del paisaje contemporáneo*, Viguera Editores, Barcelona, 2014, pp. 475-485; y en CULVER, L., “The oasis of leisure. Palm Springs before 1941”, en op. cit., pp. 139-169.

14. BURKE, Anthony, *Palm Springs, why I love you*, Palmesa Inc., Palm Desert (California), 1978, p. 33.



Fig 1. Vista aérea del complejo de The Desert Inn (Palm Springs), en 1923. Arquitecto: William C. Mott. Fuente: California History Section Picture Catalog, California State Library.

La senda de éxito trazada por The Desert Inn motivó que empezaran a construirse todo tipo de edificios orientados al incipiente turismo de la zona<sup>15</sup>. En 1925 abrió sus puertas el Oasis Hotel, uno de los edificios más importantes en la transformación que estaba teniendo lugar en el valle<sup>16</sup>. Obra de Lloyd Wright, hijo del maestro americano, el edificio planteaba una alternativa a la temática historicista española en favor de un lenguaje moderno Art Déco de 'bloques textiles' de hormigón inspirado en las obras que su padre acababa de terminar en Los Ángeles. No obstante, lo verdaderamente innovador del Oasis Hotel no fue tanto su apuesta estética como la ordenación del conjunto. Wright plantó abundante vegetación alrededor de los edificios, álamos negros y palmeras en su mayoría, que envolvían un complejo estructurado en patios y terrazas en las que los huéspedes podían tumbarse a tomar el sol. Las habitaciones se organizaban alrededor de la piscina, en el centro del complejo, que además contaba con una cancha de tenis y un gran aparcamiento que anticipaba la llegada de los visitantes en coche.

El otro gran hotel del momento fue El Mirador, que abrió sus puertas la Nochevieja de 1927, apostando por un historicismo español y morisco en el que destacaba una torre de más de 20 metros de altura cubierta con un mosaico de azulejos de distintos colores. El hotel seguía el modelo de organización del

15. Puede encontrarse una selección de algunas de las viviendas unifamiliares, hoteles y edificios de apartamentos de los primeros años de desarrollo turístico en el valle de Coachella en: VAUGHT, Steve, "Divine Desolation - A Little Historic Palm Springs Architecture", en *Paradise Leased* [sitio web], 4 de julio de 2011, <https://paradiseleased.wordpress.com/2011/07/04/divine-desolation-a-little-historic-palm-springs-architecture/>

16. La historia del Oasis Hotel, así como algunas fotos contemporáneas al momento de su construcción, pueden verse en: WAGONER, Paige, "Lloyd Wright's Oasis Hotel", en *class HAUS* [sitio web], 29 de agosto de 2019, <https://www.classhaus.com/blog/lloyd-wrights-oasis-hotel>



Fig. 2. Piscina de El Mirador Hotel (Palm Springs), en 1934. Fuente: Dick Whittington Photography Collection, University of Southern California.



Oasis, aunque a un tamaño muchísimo mayor, lo que le confería una escala y aspecto propios de una gran hacienda. El Mirador se extendía en una superficie de 20 acres (8,1 hectáreas), tenía capacidad para 200 habitaciones e incluía una piscina olímpica (Fig. 2), establos, un club nocturno, un spa y hasta un campo de golf de 18 hoyos que, de hecho, se convirtió en el primero de Palm Springs<sup>17</sup>.

La Gran Depresión pudo con El Mirador, por lo que sus dueños se vieron obligados a cerrarlo y venderlo. Sin embargo, la organización del conjunto, que sacaba el mejor partido de las ya mencionadas bondades del clima cálido, soleado y seco del desierto, propiciaron que en 1941 el ejército de Estados Unidos lo comprara para transformarlo en el Torney General Hospital, con capacidad para 1.500 camas para los soldados heridos en el Frente del Océano Pacífico en la Segunda Guerra Mundial<sup>18</sup>. Después de la guerra, en 1952, el edificio fue vendido a unos inversores que encargaron a Paul Revere Williams su reacondicionamiento como hotel. En 1973, el hotel volvió a cerrar y se convirtió nuevamente en un centro médico, el Desert Regional Medical Center, que sigue operando en la actualidad<sup>19</sup>. Esta historia de vaivén ilustra cómo la cultura del relax exigía una infraestructura arquitectónica que, paradójicamente, compartía muchos criterios tipológicos con las primeras construcciones para los enfermos. La organización de un programa complejo que permitiera una separación clara entre zonas para los usuarios (fueran turistas o pacientes) y zonas para el personal de servicio, así como de espacios comunes y espacios privados, la definición de grandes áreas para tomar el sol, o el desarrollo de mecanismos de diseño que maximizaran el contacto con la naturaleza y la ventilación natural, son rasgos comunes entre ambos tipos arquitectónicos que permitieron la transformación de ida y vuelta de El Mirador.

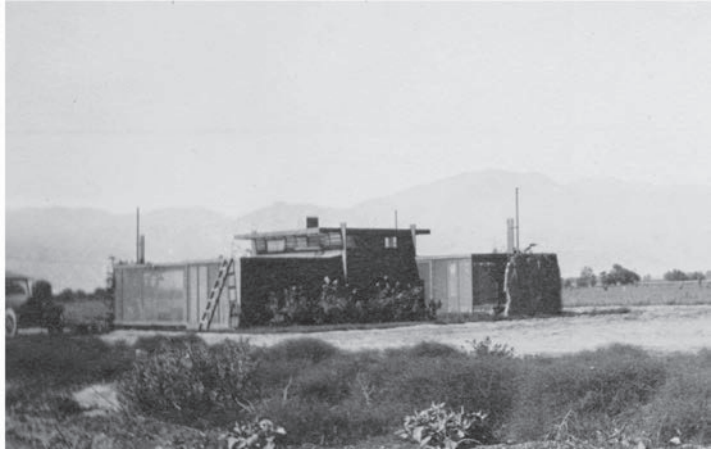
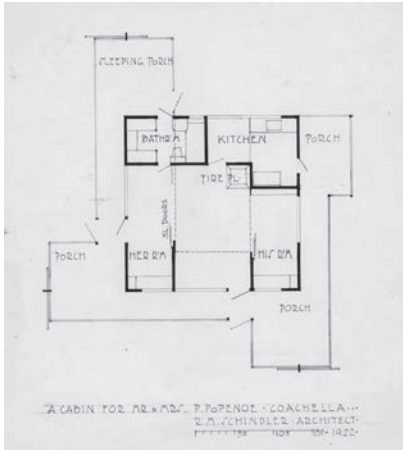
## EXPERIMENTOS DOMÉSTICOS: LA CASA COMO REDUCTO DE SALUD

Contrario a los prejuicios que históricamente habían asociado el color de la piel y el estatus social, uno de los requisitos clave de toda la infraestructura turística de lujo que se estaba construyendo en el valle de Coachella era disponer de espacios en los que poder tomar el sol. Los hoteles ofrecían habitaciones con

17. WALSER, Lauren, "A Brief History of Palm Springs' El Mirador Tower", en *National Trust for Historic Preservation* [sitio web], 22 de septiembre de 2014, <https://savingplaces.org/stories/brief-history-palm-springs-el-mirador-tower>

18. BROWN, Renee, "Explore Palm Springs: World War II Hospital", en *Palm Springs Life* [sitio web], 15 de mayo de 2019, <https://www.palmspringslife.com/explore-palm-springs-world-war-ii-hospital/>

19. LANG, Derrik J., "Lasting Impression: El Mirador Tower", en *Palm Springs Life* [sitio web], 30 de septiembre de 2021, <https://www.palmspringslife.com/el-mirador-tower/>



terrazas privadas, así como rudimentarias “máquinas de bronceado”: armazones con una tela translúcida que envolvían asientos reclinables en los que los usuarios podían tomar el sol con cierta privacidad y que además disponían de ruedas para moverlos y reorientarlos a lo largo del día<sup>20</sup>. Las piscinas de los clubes sociales se convirtieron en el escenario ideal en el que broncear unos cuerpos que lucían los efectos positivos de una combinación de ejercicio y dieta saludable.

La arquitectura en el sur de California se perfiló como un potente aliado en aquella cruzada de culto al sol y a la vida sana. Seguramente el caso más conocido sea el del doctor Philip Lovell, un popular naturópata desde cuya columna en *Los Angeles Times* recomendaba a sus lectores ejercicio físico, masajes con calor, dormir al aire libre, tomar el sol desnudo, una dieta vegetariana y evitar a toda costa el alcohol, la cafeína y el tabaco. Su estilo de vida aplicado a la arquitectura dio lugar a dos obras maestras: la Lovell Beach House (Newport Beach, California, 1922-1926) de Rudolph Schindler y la Lovell Health House (Los Ángeles, 1927-1929) de Richard Neutra<sup>21</sup>.

Schindler tenía experiencia con este tipo de clientes. Previo al encargo de Lovell, ya había trabajado para Betty y Paul Popenoe, para quienes construyó en 1922 en el valle de Coachella la Popenoe Cabin, una pequeña residencia de planta cuadrada integrada por dos dormitorios, un baño y una cocina dispuestos alrededor de una sala de estar (Fig. 3). La vivienda estaba rodeada por cuatro porches abiertos para tomar el sol o dormir al aire libre, que además podían cubrirse con telas para actuar como una extensión del espacio interior. Estos planteamientos funcional, geométrico y material eran muy similares a los de la vivienda que el arquitecto acababa de construirse en Los Ángeles con la idea de crear una casa que proporcionara, en sus propias palabras, “los requisitos básicos para el refugio de un campista: un respaldo protegido, un frente abierto, una chimenea y un techo”<sup>22</sup>.

Richard Neutra, por su parte, recibió en 1936 el encargo de Grace Lewis Miller de construir una pequeña casa en Palm Springs que le sirviera tanto de residencia de invierno como para impartir clases del sistema Mensendieck de ejercicios funcionales, una técnica de prevención y tratamiento de dolores musculares para mujeres basada en el autoanálisis del cuerpo durante el

Fig 3. Planta y vista exterior de la Popenoe Cabin (Coachella, 1922), de Rudolph Schindler. Fuente: R. M. Schindler papers, Architecture & Design Collection, University of California, Santa Barbara.

20. CULVER, L., op. cit., p. 160.

21. HINES, Thomas S., *Architecture of the Sun: Los Angeles Modernism 1900-1970*, Rizzoli, Nueva York, 2010, pp. 255-260, 303-315.

22. *Ibid.*, p. 244.



4

Fig 4. Casa Miller (Palm Springs, 1937) de Richard Neutra. Fotografía de Julius Shulman, 1938. Fuente: Julius Shulman Photography Archive, Research Library at the Getty Research Institute.



5

Fig 5. Primer balneario en las aguas termales de los indios Agua Caliente, construido en 1888 y demolido en 1914, hacia 1910. Fuente: Palm Springs Historical Society.

desempeño de tareas rutinarias. Neutra, cuya preocupación por los efectos de la arquitectura en la salud y el bienestar físico de sus ocupantes se había plasmado en la casa para el doctor Lovell, así como en sus teorías acerca del bio-realismo, explicadas en numerosos artículos y en su libro *Survival Through Design* (1954), era el arquitecto ideal para el trabajo<sup>23</sup>.

Desde la elección del solar, aparentemente aislado en el desierto, aunque cercano al Racquet Club en el que se reunían sus potenciales clientes, hasta la llamativa cantidad de armarios empotrados en los que almacenar todos los productos cosméticos que Miller utilizaba en sus clases, cada decisión de diseño de la casa estaba necesariamente condicionada por la actividad física terapéutica que la dueña quería desarrollar en su interior. En palabras de la propia Miller<sup>24</sup>:

“Las clases del sistema Mensendieck se imparten de manera individual, no en grupos, con un mínimo de ropa, preferiblemente en un espacio con luz del norte, como en el estudio de un escultor, un espejo fijo en la pared, y una profundidad de no menos de 15 pies [4,57 metros]. Este espacio debe ser práctico para la enseñanza, a ser posible divisible con cortinas”.

Neutra respondió a estos condicionantes con una planta organizada en forma de L, que diferenciaba claramente la zona privada (dormitorio y baño de Miller, baño de invitados, cocina y cuarto de servicio) de una gran habitación (ocupa la mitad de la superficie total de 108 metros cuadrados) que hacía de comedor, salón y estudio para las clases de Miller. Flexible y fácilmente divisible, este espacio multifuncional integraba un armario dispuesto en transversal con un sofá rinconero y un raíl para cortinas en el techo, que permitían compartimentar en el extremo norte el estudio Mensendieck (Fig. 4). Conectado con el desierto a través de un muro de vidrio translúcido, este espacio estaba dotado de perchas para colgar la ropa de los estudiantes y de una pared completamente forrada de espejo en la que mirarse mientras practicaban.

Más allá de sus intereses terapéuticos, como los Popenoe, Lovell o Schindler, Miller también era una adepta a la vida al aire libre<sup>25</sup>:

“Mi casa debía, sobre todo, hacer uso del extraordinario entorno de Palm Springs; los espacios interiores debían ser parte del exterior, y todos los espacios exteriores debían serlo de los interiores. Hay cañones y montañas cubiertas de nieve inmediatamente al oeste, y el desierto al sur y al este. Quería que esta casa fuera parte de todo ello”.

23. Miller y Neutra se entendían a la perfección y desarrollaron una muy buena relación cliente-arquitecto, tal como queda documentado en la correspondencia epistolar que mantuvieron durante los trabajos de construcción de la casa Miller, material fundamental del volumen monográfico dedicado al proyecto: LEET, Stephen, *Richard Neutra's Miller House*, Princeton Architectural Press, Nueva York, 2004.

24. *Ibid.*, p. 70.

25. *Ibid.*, p. 131.

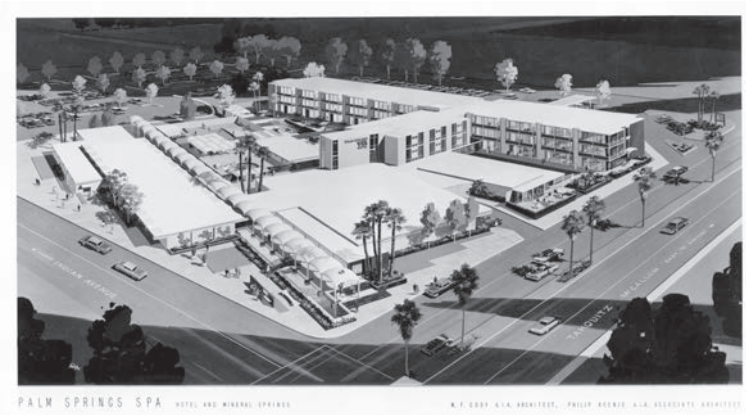


Fig 6. Perspectiva del proyecto del hotel Palm Springs Spa (1959), de William F. Cody y Philip Koenig. Fuente: William F. Cody Papers, Kennedy Library Online Archive, California Polytechnic State University.

Neutra proyectó en la cara sur un porche acristalado que también funcionaba como un dispositivo de transición espacial y generador de sombra para combatir los problemas de exceso de luz y calor del sol del valle de Coachella. Una envolvente de grandes paños de vidrio con unas carpinterías deslizantes reducidas a su mínima expresión diluía los límites entre el interior y un paisaje desértico que entonces era prácticamente virgen, sin construcciones a su alrededor.

## AGUAS TERMALES Y DESCANSO PARA TODOS LOS PÚBLICOS

La presencia de acuíferos subterráneos y aguas termales ricas en minerales fue siempre un factor diferenciador del desierto del valle de Coachella. Con un valor ritual milenario para las tribus nativas<sup>26</sup>, ante la cada vez más frecuente visita de forasteros a finales del siglo XIX, los indios Agua Caliente decidieron construir una modesta cabaña de madera en la que cobraban entrada a los visitantes (Fig. 5).

Aquel primitivo intento de balneario fue experimentando tímidas mejoras sucesivas, primero en la década de 1910 y después en la de 1930<sup>27</sup>, hasta que en 1957 el promotor inmobiliario Sam Banowitz alquiló el terreno a la tribu y contrató a los arquitectos William F. Cody, Philip Koenig, Donald Wexler y Richard Harrison para construir el hotel Palm Springs Spa. En 1960 se inauguró un apabullante complejo de 30.000 pies cuadrados (2.787 metros cuadrados), que atendía un programa mixto: hotel y balneario (Fig. 6). Así, las 131 habitaciones del hotel se agrupaban en un bloque lineal de tres alturas (años después de añadirían dos plantas más) que miraba directamente a un gran patio central con piscinas y áreas para tomar el sol. Por su parte, las zonas de baños y demás servicios del balneario (salas de masaje, gimnasio, saunas, salón de belleza, barbería, bar y restaurante) se ubicaron en varios edificios de una sola altura conectados entre sí. Erigido sobre el manantial original, sus aguas termales estaban canalizadas por tuberías que las llevaban hasta las distintas piscinas que ofrecía el balneario.

El elemento más característico del proyecto era una secuencia de esbeltos pórticos de hormigón postensado concatenados en línea que servía como eje organizador del complejo y lo conectaba directamente con la calle (Fig. 7). Señalado el inicio por una escultura de 3,6 metros de altura de Bernard Zimmerman, funcionaba como una marquesina que acompañaba hasta el acceso

26. TURNAGE, Neal, "Pure Bliss", en *Palm Springs Life* [sitio web], 22 de agosto de 2019, <https://www.palmspringslife.com/mineral-springs-palm-springs/>

27. "Agua Caliente Hot Spring Through the Years", en *Desert Sun* [sitio web], 11 de diciembre de 2014, <https://www.desertusa.com/dusablog/the-spa-at-spa-resort-casino-a-look-back-in-time.html>; "Agua Caliente Band of Cahuilla Indians, "The Spa at Spa Resort Casino – A Look Back In Time", en *Desert USA* [sitio web], <https://www.desertusa.com/dusablog/the-spa-at-spa-resort-casino-a-look-back-in-time.html>



Fig 7. Acceso al hotel Palm Springs Spa (Palm Springs, 1960) de William F. Cody, Donald Wexler, Richard Harrison y Philip Koenig. Fotografía de Julius Shulman, 1963. Fuente: Julius Shulman Photography Archive, Research Library at the Getty Research Institute.



al edificio, y discurría en paralelo a un canal revestido con teselas cerámicas en distintos tonos de azul que recordaba a los visitantes y transeúntes que las aguas termales de los indios Agua Caliente fueron las que convirtieron el valle de Coachella en un reducto de salud y turismo de prestigio internacional. Una publicación de los indios afirmaba que donde alguna vez estuvieron sus primitivas chozas de baño, ahora “los mismos manantiales burbujan con un lujo que rivaliza con las termas romanas y los balnearios más destacados de todo el mundo”<sup>28</sup>.

Considerado durante décadas como una pieza fundamental del culto a la salud de la alta sociedad del valle de Coachella, fue demolido en 2014<sup>29</sup>. En su lugar, la tribu está construyendo el Agua Caliente Cultural Plaza, un lugar de encuentro ciudadano que integrará un museo dedicado al legado cultural y la historia de los Agua Caliente, un jardín que recrea la geología y flora locales y un nuevo balneario<sup>30</sup>.

Aunque hace décadas que el valle de Coachella ha dejado de ser un pequeño y exclusivo centro turístico para la élite social para ampliar el círculo de visitantes a la clase media y jubilados<sup>31</sup>, la cultura del spa y del culto al cuerpo sigue vigente. 12 millas al norte del desaparecido hotel Palm Springs Spa está Desert Hot Springs, conocida popularmente como “la ciudad balneario de California”. Los primeros baños, Coffee’s Bathhouse, se construyeron en 1941. Consistían en una estructura de madera con grandes piscinas y vestuarios, pero sin alojamiento, así que las dos mil personas que acudieron a la inauguración tuvieron que dormir en sus coches o en tiendas de campaña<sup>32</sup>. Hoy, esta pequeña localidad en medio del desierto ofrece 19 balnearios de aguas termales con todo tipo de comodidades para sus huéspedes, acaso el reflejo de la memoria del desierto del valle de Coachella: una historia que narra la transformación de un medio hostil en un lugar de reposo y descanso primero para enfermos, luego para ricos, y finalmente para todos los públicos.

28. CULVER, L, op. cit., pp. 175-176.

29. HILLIER, DC, “Palm Springs spa and resort. A reflection”, en *MCM Daily* [sitio web], 10 de junio de 2015, <https://www.mcmdaily.com/palm-springs-spa-and-resort/>

30. MYRLAND, Susan, “Sharing the Sacred Water”, en *Palm Springs Life* [sitio web], 12 de marzo de 2020, <https://www.palmspringslife.com/agua-caliente-cultural-plaza/>

31. Para leer acerca del proceso de democratización y llegada del turismo de masas al valle de Coachella después de la Segunda Guerra Mundial, véase CULVER, L, “Making the desert modern. Palm Springs after World War II”, en op. cit., pp. 170-197.

32. BONNER, Kristine, “Desert Hot Springs. California’s Spa City”, en *Desert USA* [sitio web], <https://www.desertusa.com/desert-california/desert-hot-springs.html/>